ARGENTINA - Recuperado nieto 114

Noticias Aliadas

Miércoles 20 de agosto de 2014, puesto en línea por Dial

18 de agosto de 2014 - Noticias Aliadas - *Guido Montoya Carlotto fue identificado como el nieto de la presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo.*

Hortensia Ordura, de 91 años, y Estela Barnes de Carlotto, de 83, nunca perdieron la esperanza de encontrar a su nieto que fuera separado de su madre Laura Carlotto tras dar a luz en un hospital militar en 1978. Laura y su pareja Oscar Montoya Ordura fueron detenidos y desaparecidos por la dictadura militar que gobernó Argentina entre 1976 y 1983.

Guido Montoya Carlotto nació el 26 de junio de 1978 en el centro clandestino de detención conocido como La Cacha, en la ciudad de La Plata. Laura, su madre, sólo estuvo cinco horas con él. Barnes de Carlotto no sabía que su hija estaba embarazada y se enteró de que tenía un nieto gracias a una sobreviviente de La Cacha. En ese momento comenzó una búsqueda de casi cuatro décadas.

Barnes de Carlotto es la emblemática presidenta de la asociación Abuelas de Plaza de Mayo, que se dedica a localizar y restituir a sus familias legítimas a los hijos e hijas de detenidas desaparecidas que dieron a luz en centros de detención. Alrededor de 500 recién nacidos fueron separados de sus madres calcula la organización.

“Los niños robados como ‘botín de guerra’ fueron inscritos como hijos propios por los miembros de las fuerzas de represión, dejados en cualquier lugar, vendidos o abandonados en institutos como seres sin nombre NN. De esa manera los hicieron desaparecer al anular su identidad, privándolos de vivir con su legítima familia, de todos sus derechos y de su libertad”, señala Abuelas de Plaza de Mayo.

Dudas sobre su identidad

Montoya Carlotto, que llevaba el nombre de Ignacio Hurban, es un músico que hasta hace poco pensaba que había nacido en Olavarría, una localidad a 300 km al sudoeste de Buenos Aires, y que era hijo de Juana y Clemente Hurban.

En junio se comunicó con Abuelas de Plaza de Mayo para conocer su origen porque tenía dudas sobre su identidad. Incluso había participado en ediciones de “Música por la Identidad”, evento cuyo objetivo es concientizar sobre la búsqueda de nietos apropiados durante la dictadura. Ante los indicios de que podría ser hijo de detenidos desaparecidos se presentó ante la gubernamental Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CONADI) y se sometió a pruebas de ADN que coincidieron en 99% con las de Barnes de Carlotto.

“Lo que yo quería era no morirme sin abrazarlo”, dijo a la prensa Barnes de Carlotto.

Las leyes de Punto Final y Obediencia Debida —aprobadas en 1986 y 1987, respectivamente, por el ex presidente Raúl Alfonsín (1983-89)— impedían juzgar a los exrepresores. La primera puso fin a los procesamientos de militares por violaciones a los derechos humanos y la segunda impidió la investigación de oficiales y personal de tropa aduciendo que obedecieron órdenes de sus superiores. Esas normas, sin embargo, no incluyeron los delitos de apropiación de menores y sustitución de identidad. Tampoco abarcó la Operación Cóndor, la coordinadora represiva de las dictaduras militares sudamericanas en las décadas de 1970 y 1980, ni el robo de bienes a los opositores políticos.

En 1997, Abuelas de Plaza de Mayo inició una causa penal sosteniendo que el robo de bebés era parte de

un plan sistemático impulsado desde el más alto nivel del Estado durante la dictadura. La anulación en el 2005 de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida permitió llevar a juicio a los represores.

En julio del 2012 fueron condenados los exjefes y altos mandos del gobierno militar Jorge Rafael Videla (50 años), Reynaldo Benito Bignone (30 años), Jorge Eduardo Acosta (40 años), Oscar Franco (40 años), entre otros, por sustracción de niños. El tribunal concluyó que existió un plan organizado y sistemático de apropiación de bebés de detenidas embarazadas.

Montoya Carlotto se convirtió en el nieto recuperado 114, pero todavía quedan unos 400 por encontrar. Abuelas de Plaza de Mayo ha intensificado las campañas en los últimos años dirigidas a jóvenes que tienen dudas sobre su identidad; ahora, la difusión de este caso ha llevado a que en todo el país muchos jóvenes se acerquen a preguntar, incluso a someterse a pruebas de ADN.

---

http://www.noticiasaliadas.org/articles.asp?art=7058